

# BOLETIN

DE LA

## SOCIEDAD CASTELLANA DE EXCURSIONES

AÑO XII

Valladolid: Julio de 1914.

Núm. 139

### ADICIONES Y CORRECCIONES AL CATALOGO DEL MUSEO DEL PRADO

El Catálogo descriptivo é histórico del Museo del Prado, de Madrid.—Parte primera.—Escuelas italianas y españolas, escrito por D. Pedro de Madrazo, é impreso en la imprenta de Rivadeneira el año 1872, es una obra notabilísima en el fondo y en la forma, porque D. Pedro fué un crítico de arte de gusto depuradísimo y de gran erudición, y un escritor de raza.

Han pasado muchos años ya, el Catálogo resulta algo anticuado, lo reconozco, aunque no tanto como algunos piensan, y es urgente hacer uno nuevo, pero cuando éste se haga vendrán las comparaciones y resultará aún más digna de elogio aquella obra, que será siempre insuperable en una parte, la de las descripciones.

D. Pedro de Madrazo dió á la estampa su primer Catálogo el año 1843 (1), ensayo imperfecto de su juventud. Desde entonces vino trabajando constantemente para mejorarlo, estudió los Museos extranjeros, oyó el consejo de cuantos críticos notables visitaban el nuestro, se asesoró con el valiosísimo de su hermano D. Federico, y

resultado de sus esfuerzos fué el admirable Catálogo que antes cité. Desgraciadamente el Sr. Madrazo no publicó nunca la segunda parte, que en 1873 decía que estaba imprimiéndose, limitándose á dar á la imprenta en este año un compendio de aquel trabajo, aumentado con las Escuelas germánicas y francesa, de las cuales no tenía el profundo conocimiento que de las italianas y españolas, aunque algo más las dominó al correr de los años según demuestra el Catálogo de 1886.

Pero D. Pedro de Madrazo no siguió ocupándose con la misma asiduidad y entusiasmo de su obra y ni aun se cuidó de incorporar á ella las observaciones y descubrimientos que aprovechaba en otros trabajos.

Hubo una época en que casi se olvidó del Catálogo, que ha venido reimprimiéndose sin alteraciones de importancia, y como de él soy un admirador sincero y creo que ha de ser útil durante mucho tiempo, me he decidido á poner en él mis manos pecedoras, con todos los respetos debidos á la memoria de aquel crítico benemérito, y con la modestia propia de la persona y del caso, y sin pretensiones de ninguna clase.

Casi todas estas correcciones y adiciones, se hicieron ya en la edición francesa de 1913, pero

(1) No es esta ocasión oportuna para ello, pero en los Estudios que preparo sobre el Museo, trato detenidamente de sus diversos Catálogos á partir del que aparece el año 1819.

por circunstancias especiales, se me escaparon unas y confundí otras.

Disculpa tengo por el estado de mi espíritu y de mi cuerpo cuando en ellas trabajaba, pero algunos errores *me duelen* mucho y ahora trato de *sacarme la espina*.

Día llegará en que aquellos que *saben* y *pueden* hagan el nuevo Catálogo. Yo sólo aspiro á que hasta entonces mi pobre trabajo preste alguna utilidad á los aficionados y amantes de nuestro Museo, y si de algo les sirve será seguramente por lo que he aprendido al lado de un hombre todo corazón, ilustre artista, gloria de nuestra pintura contemporánea, el Director de esta portentosa Galería del Prado, D. José Villegas, quien desde el primer momento y viendo mi afición desmedida (única cualidad que disculpa mi atrevimiento) á estas cosas, la fomentó cuanto pudo, me ayudó con sus valiosos consejos, y perdiendo un tiempo para él tan precioso, muchas veces me ha llevado delante de los cuadros con objeto de darme lecciones que jamás olvidaré.

En tierra estéril ha caído la semilla. De otra suerte, con sembradores como mi inolvidable maestro D. José Martí, primero, y después don José Villegas y D. Jacinto Octavio Picón, el admirado escritor, maestro de nuestra novela, á quien también debo no poco, yo debía saber alguna cosa en materias de Arte.

Y basta de preámbulo.

Estas adiciones y correcciones se hacen á la vista de la edición castellana de 1910, pero deseando que puedan servir á los que tengan otras anteriores, entre paréntesis va la numeración que los cuadros del Museo tuvieron desde 1872 hasta esta fecha.

## ESCUELAS ITALIANAS

ALBANI (Francesco).

Nació en Bolonia el 17 de Marzo de 1578, y murió el 4 de Octubre de 1660.

1—(1)—Pasó, con el siguiente, al palacio del Buen Retiro. En 17 de Agosto de 1792,

se enviaron á la Academia de San Fernando, de donde vinieron al Museo en 31 de Marzo de 1827.

5—(5)—Retrato del niño D. García, hijo de Cosme I, Gran Duque de Toscana y de doña Leonor de Toledo. Nació en 1547 y murió el 12 de Diciembre de 1562. La madre «di spirito sublime et di vaghezza singolare», falleció cinco días después que este hijo á quien tanto quería, «la quale amava quefti púrch alcun altro de i suoi figliuoli» (Baccio Baldinelli).

Benvenuto Cellini habla con afecto de este niño que sentía viva simpatía por el gran artista.

Parece ser que no tiene fundamento serio la leyenda forjada por los enemigos de Cosme I, quienes le acusaron de haber matado á don García, cuando supo que éste había dado muerte á su otro hijo el cardenal Juan.

Según Morelli, es una copia del retrato pintado por el Broncino, que existe en Florencia. En el obrador de los pintores de Cámara, el año 1694, al hacerse cargo de la llave Jordán.

6—(2.120)—Asunto místico. Perteneció á D. Carlos Mariani. Costó 7.500 pesetas.

7—(5 a)—Retrato de Fernando I, hijo de Cosme I y D.<sup>a</sup> Leonor de Toledo. Nació el 30 de Julio de 1549; murió el 22 de Febrero de 1608. Nos inclinamos á creer que el retrato no es él, sino su hijo Cosme II, nacido en 1590, muerto el 18 de Febrero de 1621.

8—(6)—Cristina de Lorena, mujer de Fernando I. Nació en 1565, murió en 1636.

9—(7)—María Magdalena de Austria, mujer de Cosme II de Médicis, y madre de Fernando II.

10—(8)—Retrato de Cosme II, hijo de Fernando I. No le encontramos parecido con ninguno de los auténticos que de él se conservan, más se parece á los de su hijo Fernando II, que nació el 14 de Julio de 1610 y murió el 23 de Mayo de 1670.

AMICONI Ó AMIGONI (Giacomo).—Escuela indeterminada. Debe leerse: Amigone (Jacopo).—Escuela veneciana.

ANGELICO (Fra Giovanni da Fiesole).—Murió en Roma el 18 de Marzo de 1455.

15—(14)—La Anunciación. Procede del convento de dominicos de Santo Domingo, de Fiesole, quienes lo vendieron en 1611 para construir el campanario de su iglesia. No hemos podido averiguar, hasta ahora, cuándo ni cómo vino al convento de las Descalzas reales, porque no hay antecedente alguno en los papeles de su archivo, custodiados hoy en Palacio, Negociado de Patronatos.

16—(15)—Retrato de Piermaría. Colección de Carlos II, no III, 1686. Alcázar de Madrid. Inventariado entre las pinturas desmontadas que se hallaban en las Bóvedas de Tiziano, y atribuido á Pantoja, no obstante de estar firmado por su autor. Después del incendio de Palacio, pasó al del Buen Retiro.

BARROCCI (Federico Fiori, llamado il).—Murió el 30 de Septiembre de 1612.

20—(108)—Rocco Marconi, á quien Morelli atribuía este cuadro, murió en 1529.

21—(22)—Alcázar de Madrid. Inventario de 1636. Pieza en que S. M. come en el cuarto bajo de verano. Palacio nuevo. Carlos III. Antecámara de S. M.

27—(30)—Alcázar de Madrid. Inventario de 1636, Pieza nueva del cuarto bajo, delante del dormitorio de S. M., que mira al cierzo.

BASSANO (Francesco da Ponte, llamado il).—Nació en Bassano el 26 de Enero de 1549, murió en Venecia el 4 de Julio de 1592.

39—(45)—Alcázar de Madrid. Inventario de 1636. Tercera pieza sobre los arcos.

44—(50)—Vista de Venecia. Inventario de 1700. Pieza donde S. M. comía, en cuyo techo está pintada la Noche. Tasado en 800 dolo-

nes. Palacio nuevo, 1772. Cuarto del Infante D. Antonio.

BATTONI (Il cavaliere Pompeo).—Nació el 25 de Enero de 1708 y murió el 4 de Febrero de 1787.

48—(58)—Retrato del célebre anticuario y embajador inglés sir William Hamilton. Nació en 1730 y murió el año 1803. El 6 de Septiembre de 1791, se casó con la querida de su sobrino sir Charles Francis Greville, la bellísima Emma Hart, antiguo modelo del pintor Romney; favorita después de la reina Carolina de Nápoles, y amante de Nelson, más tarde, con quien tuvo una hija. Ella había nacido hacia 1765, y murió miserable en Calais, el 15 de Enero de 1815 (1).

El busto figurado en la mesa, no puede ser, como sospechaba D. Pedro de Madrazo, (Catálogo extenso, p. 33), el de Emma, porque el cuadro está fechado en Roma el año 1778, cuando aun vivía la primera mujer de sir William, y éste no conocía apenas á la querida de Greville. Tampoco es exacto que miss Hart residiese entonces en Nápoles, donde no llegó hasta el 22 de Abril de 1786.

BELLINI (Giovanni).—Nació en Padua ó Venecia hacia 1430, y murió en la última ciudad, el 29 de Noviembre de 1516.

51—(61)—Retrato de una anciana.

Morelli, creía que había sido pintado por Giuseppe Nogari (1699 ó 1700, muerto en 1763), veneciano imitador de Murillo y Rembrandt. Como de aquél aparece inventariado por Bayeu, Goya y Gómez, en Aranjuez, el año 1794.

BORITO (Giuseppe).—Debe leerse Bonito.

54—(65)—Retrato de un embajador turco.

(1) Es curiosísima su vida. Véanse los siguientes libros que sobre ella se han publicado últimamente.

A. Fauchier.—Magnan.—Lady Hamilton (1763-1815). París. Perrin. 1910.

Joseph Turquan et Jules D'Auriac.—Lady Hamilton.—Emile Paul Frères. París. 1913.

Está firmado Giuseppe Bonito f. 1.741. Del palacio de San Ildefonso, pasó al de Aranjuez, y de aquí vino al Museo.

BRONZINO (Agnolo di Cosimo, llamado il). Nació en Monticelli, cerca de Florencia, hacia 1502; murió el 23 de Noviembre de 1572.

55—(67)—Retrato de un joven violinista. Algunos críticos dudan de su autenticidad, creyéndole una obra de escuela pamesana. A Morelli le recordaba el estilo del Schedoni. (Nació en Módena hacia 1570 y murió en Parma el año 1615).

De San Ildefonso pasó al palacio de Aranjuez, de donde vino al Museo.

56—(68)—Retrato de un niño desconocido: Morelli lo creía de un autor flamenco contemporáneo de Pourbus el viejo. (Nació en Brujas el año 1545, murió en Amberes el 19 Septiembre de 1581). Alcázar de Madrid. Inventario de 1636. Pieza en que S. M. negocia, en el cuarto bajo de verano.

57—(69)—La Flagelación de Cristo. De San Ildefonso pasó al palacio de Aranjuez, y allí le inventarían como una copia de Miguel Angel, Bayeu, Goya y Gómez, el año 1794, y le tasan en 3.000 reales. El distinguido crítico Sr. Sentenach, sostiene que es un original de Gaspar Becerra.

69—(82)—Retrato de un joven desconocido.

Morelli creía que era de Alessandro Allori. Frizzoni cree que es del Bronzino, y como de éste figuraba en los Catálogos anteriores al de 1872, y en los antiguos inventarios.

CARRACCI (Agostino).—Nació en Bolonia el 15 de Agosto de 1557, y murió en Parma el 22 de Marzo de 1602.

CARRACCI (Annibale).—Nació en Bolonia el 3 de Noviembre de 1560, y murió en Roma el mes de Julio de 1609.

75—(90)—La Asunción. La trajo de Italia el Conde de Monterrey. Vino al Museo, del Escorial, en 1839.

88—(101)—Diógenes buscando al hombre. De San Ildefonso pasó al palacio de Aranjuez. Pieza de la música. Tasado el año 1794, en 4.000 reales, por Bayeu, Goya y Gómez.

91—(104)—Elefantes montados por indios.

92—(105)—Gladiadores romanos.

93—(106)—Soldados romanos en el circo.

Estos tres cuadros se atribuyen, muy acertadamente, en el Inventario del palacio del Buen Retiro hecho el año 1701, á Pietro Testa, *il Luchésino* (1611-1650).

CIGNAROLI (Gian Bettino).—Nació en Verona en 1706, murió el año 1767. (Escuela veneciana).

CORRADO (Giaquinto).—Nació en Molfetta, reino de Nápoles, en 1693; murió en Nápoles el año 1768.

107—(123)—La Oración del Huerto.

111—(132)—*Noli me tangere*. Vino del Escorial el 13 de Abril de 1839.

113—(136)—La Oración del Huerto. El original fué regalado por Fernando VII, al Duque de Wellington.

115—(136 b)—El descanso en la huída á Egipto. Decía el P. Sigüenza, que el Niño es tan grandecico, que parece más de la vuelta de Egipto, que de la huída.

120—(139)—La fábula de Leda. En el Inventario de 1636. Alcázar de Madrid, se dice que esta copia la hizo Eugenio Caxés.

FLORINI (Atribuído á).—Debe leerse Fiorini.

141—(159)—La Caridad. Inventario de 1701. Buen Retiro.

142—(160)—Dos luchadores. Según el Inventario del Buen Retiro que hacen en 1794, Maella, Ramos y Jiménez de Cisneros, los luchadores son Hércules y Anteón. Estaba en la Tribuna de Atocha.

GARGIULO ó GARGIOLO (Domenico, llamado vul-

garmente *Micco Spadara*). Nació en Nápoles el año 1612, donde murió loco, en 1679.

En la edición francesa se dice, siguiendo una tradición hasta hoy constantemente admitida, que fué discípulo de A. Falcone, y que formó parte de la famosa Compañía de la Muerte, que aquél capitaneó durante la sublevación de Nápoles.

Nada más lejos de la verdad. Esa Compañía no estaba compuesta de artistas, ni la mandó nunca Falcone. La leyenda se forjó por el De Dominici, según ha demostrado Giuseppe Ceci. (La Compagnia della Morte. Napoli. Stb tip. Pierro e Figlio. 1913).

237—(285)—Entrada triunfal de Vespasiano en Roma.

238—(286)—Entrada triunfal de Constantino en Roma. En los Catálogos anteriores, á partir del impreso en 1873, vienen figurando estos cuadros como de escuela de Lafranco, pero ya en el Extenso, pág. 341, dijo D. Pedro de Madrazo, que el Dominici había revelado el verdadero nombre del autor, que era Gargiuoli ó Gargiolo.

147—(165)—Moisés salvado de las aguas del Nilo. En el Inventario de 1636. (Alcázar de Madrid), figuraba en la Pieza nueva sobre el zaguán y puerta principal de palacio; y añade que es obra de un pintor del rey de Inglaterra, de quien se compró. Al hacerse el Inventario de 1701, se tasa en 1.500 reales. Palacio nuevo. Inventario de 1794. Antecámara. Tasado por Bayeu, Goya y Gómez, en 10.000 reales.

148—(166)—El facsímil de la firma de Gentileschi, que puede verse en las ediciones ilustradas del Catálogo, está mal colocado, pues no es de Artemisa, sino de su padre Orazio y corresponde al cuadro anterior.

186—(2.123 a) á 188—(2.123 c)—Episodios de la batalla de San Quintín.

189—(2.123 d)—Felipe II acompañado de sus arquitectos inspeccionando las obras del Escorial.

Estos cuatro bocetos se compraron á doña Pilar de la Torre, en 1.500 reales cada uno, por Real orden de 21 de Junio de 1876.

198—(232)—Retrato de D.<sup>a</sup> María Ana de Neubourg, segunda mujer de Carlos II. Nació el 28 de Octubre de 1667. Casó en Valladolid el 4 de Mayo de 1690, murió en Guadalajara el 16 de Julio de 1740.

GUERCINO.—Nació en Cento provincia de Ferrara el 2 de Febrero de 1591. Murió en Bolonia en 1666.

201—(249)—Susana en el baño. En 1814 aparece inventariado en el palacio de Madrid, Pieza azul, en cuyo techo están pintados el Tiempo y la Fama.

208—(257)—Lucrecia dándose muerte. Pasó al palacio de Aranjuez. Pieza de tocador del cuarto de la Reina. Inventario de 1794.

211—(260)—También pasó á Aranjuez. En 1794 lo tasan Bayeu, Goya y Gómez en 2.500 reales.

LICINIO (Bernardino).—Vivió entre 1511 y 1549. Era pariente del Pordenone, con cuyas obras se confunden las suyas.

289—(342)—Retrato de la mujer del pintor. En los Catálogos anteriores se atribuía á Pordenone.

LOTTO (Lorenzo).—Nació en Venecia hacia 1480, murió en Loreto entre el 18 de Septiembre de 1556 y el 1.<sup>o</sup> de Julio de 1557.

240—(283)—Un desposorio. Pintado en Bergamo el año 1523 (1). Lo describe Lotto entre los que pintó para Zanin Casoto, en esta forma: «El quadro dellí retrati cioè miss Marsilio et la sua sposa con quel Cupidinetto rispetto al contrafar quelli habiti di seta seu ficti e collane (sic)».

(1) El facsímil de la firma que se copia en la edición ilustrada de 1910, erróneamente dice 1527. Está mal hecho el calco, corregido ya en la francesa.

Colección de Felipe IV. Inventariado en 1686. Pieza donde S. M. dormía. Se tasó en 250 doblones, atribuyéndolo á Palma.

En 1794 se hallaba en el Buen Retiro. En el inventario de este año se considera como de escuela de Tiziano, creyendo que representaba á los Reyes Católicos.

Sospechamos que perteneció á Rubens, y que se adquirió en la almoneda hecha después de su muerte.

448—(478)—San Jerónimo en oración. Atribuído en un tiempo á Tintoretto, figuraba en los Catálogos anteriores entre las obras de Tiziano. Basta su comparación con el San Jerónimo de la Galería Doria, de Roma, para comprender el acierto con que la Dirección del Museo lo ha eliminado de ellas, dándole el nombre de Lotto.

LUINI (Bernardino).—Nació en Luino, entre 1475 y 1480. Murió entre Agosto de 1531 y Julio de 1532.

245—(292)—La sala del Colegio de Venecia. Colección de Carlos III. Palacio de San Ildefonso. Atribuído en aquellos inventarios á Tintoretto.

MANTEGNA (Andrea).—Nació en Isola di Cartura, entre Padua y Vicenza. Murió en Mantua el 13 de Septiembre de 1506.

248—(295)—El tránsito de la Virgen. La ciudad hasta la cual se dilata la vista, según Frizzoni, es Mantua; divisándose en el fondo el puente cubierto *Ponte Molina*, que une el lago inferior con el superior.

Se adquirió en la almoneda de Carlos I, de Inglaterra. Del palacio de San Ildefonso pasó al de Aranjuez, de donde vino en 1818.

MASSIMO STANZIONE.—Nació en Nápoles en 1585.

MORONI Ó MORONE (Giovanni Battista).—Nació en Bondio hacia 1525, murió en 5 de Febrero de 1578.

266—(319)—Orfeo. Estuvo en San Ildefonso.

En 1772 se encontraba en el Buen Retiro. Pasó luego al palacio de Aranjuez, y allí lo inventarían, el año 1794, Bayeu, Goya y Gómez, atribuyéndolo á Tiziano.

PALMA (Jacopo Nigreti ó Negretti).—Murió el 30 de Julio de 1528.

269—(322)—La adoración de los Pastores.

Morelli atribuía este cuadro á Bonifacio Veronese. Nació en Verona en 1487, murió en Venecia el 19 de Octubre de 1553.

PANINI (Giovanni Paolo).—Nació en 1695, murió el 21 de Octubre de 1768.

279—(332)—Retrato de un personaje desconocido, antiguamente denominado *Conde de San Segundo*.

Y efectivamente lo es. La única razón que tuvo el Sr. Madrazo para dudar de la veracidad de los antiguos inventarios de Palacio, en los cuales el retratado consta con este título, fué el no saber nada de aquél. «¿Quién era este conde? No nos ha sido posible averiguarlo» (1). Y como no pudo contestarse satisfactoriamente su pregunta, lo identificó con Lorenzo Cibo, sin fundamento alguno para ello.

Pedro María Rossio ó Rossi, fué un coronel valeroso á las órdenes de Filiberto de Chalons, Príncipe de Orange, que se distinguió mucho en la guerra contra Florencia (1529-30), para el restablecimiento de los Médicis, y en atención á sus servicios se le dió el título de *Conde de San Segundo*. «Por su esfuerzo y noble linaje le hacía gran honra aquel Príncipe, y le tenía entre los más amados amigos».

Hablan de dicho Conde, Juan Pedro Crescencio, Paulo Jovio y Guicciardini.

280—(333)—Retrato de señora con tres niños.

No hay ya fundamento serio para suponerla mujer de Lorenzo Cibo, desde el momento en que hemos dejado determinada claramente la personalidad del Conde de San Segundo.

(1) Catálogo extenso, p.<sup>o</sup> 163.

PERUCCL.—Atribuído á Baldassare.

577—La Virgen con el Niño. El Sr. Villegas considera muy acertada la opinión de los críticos que atribuyen este fresco á Antonio Aquilio, llamado *Antoniazzo Romano*, muerto en 1508.

PORDENONE (Giovanni Antonio de Corticelli, llamado il).

288—(341)—Asunto místico. Es objeto de numerosas controversias la atribución de este cuadro, que ha sido catalogado unas veces como de Pordenone, y otras como de Giorgione. El ilustre crítico Giovanni Morelli, le colocaba entre las once pinturas indubitadas que de Giorgione se conocen. Otro eminente crítico italiano, Venturi (1), sostiene que es obra de la juventud de Tiziano, y á esta opinión se inclina el Director del Museo, Sr. Villegas, tan experto conocedor de las escuelas italianas de pintura.

289—(342)—Retrato de señora. También hay que excluirle de las obras de Pordenone. Es el retrato de la mujer de su pariente Bernardino Licinio, y por él está pintado.

PROCACCINI (Camillo).—Nació en Bolonia hacia 1550, murió en Milán en 1627.

PROCACCINI (Giulio Cesare).—Nació en Bolonia en 1548, según unos, otros sostienen que hacia 1560. Murió en Milán el año 1620.

RAFAELLO SANTI Ó SANZIO.—Nació á las tres de la madrugada del Viernes Santo de 1483, que aquel año fué el 28 de Marzo.

297—(365)—La Virgen del Pez.

Los franceses en 1813 se lo llevaron á París con *la Perla, la Visitación y el Pasmó*. Los cuatro fueron devueltos espontáneamente por

Luis XVIII, quien los puso á disposición de Fernando VII, quedando depositados en casa del abogado del Consejo de Estado Mr. Roux. No pudieron venir inmediatamente porque según los inteligentes su mal estado no permitía el viaje, haciéndose necesario para la conservación pasarlos de la tabla al lienzo. Se discutió mucho respecto de la conveniencia y buen resultado de la operación, realizándose al fin por el dictámen favorable de Canova y Benvenuti, siendo los encargados de realizarla Mr. Hacquin y Bonnemaison. En 15 de Octubre de 1816 estaban ya trasladados al lienzo *la Virgen del Pez y la Visitación*, que eran los más estropeados porque estuvieron á la *intemperie* en casa de un negociante de Tours, y se encontraban *hinchados como esponjas*, sacudiendo hacia fuera el empaste y los colores. A pesar de ello la corte de Baviera los había querido comprar en quinientos mil francos. La traslación del *Pasmó*, no pudo terminarse hasta Febrero de 1818.

En 2 de Octubre salieron por fin los cuadros en dirección á Madrid. Llegaron á Bayona el 28, y allí tuvieron que derribar parte de la puerta de España, y abonar por su reparo 690 francos y los daños ocasionados á la ciudad, para que pudiera pasar *el Pasmó*. Entraron en Madrid el 22 de Noviembre de 1818. (Extractado de un interesante artículo que el Sr. Marqués de Villaurrutia publicó en «Cultura española» 1907).

298—(366)—Caída de Jesucristo llevando la cruz, cuadro conocido con el nombre de *El Pasmó de Sicilia* (1).

Forneron en su afán de censurar á Felipe II, y no pudiendo menos de reconocer su amor á las obras de arte, dice que por la penuria de las arcas reales, empleaba para adquirirlas manejos no siempre loables. Y añade: «Habiendo sabido que un convento de Sicilia poseía uno de los más bellos cuadros de Rafael, el que figura hoy en el Museo de Madrid, lo hizo

(1) Véase la obra de su hijo Lionello: *Giorgione e il giorgionismo*. Milano. Ulrico Holpli. Editore. M.CMXIII.

(1) .....que por su primor y grandeza llaman el *Pasmó*. Inventario de 1686.

sustraer. Este cuadro se llama aún el Pasma de Sicilia. ¡¡¡.....!!! (1).

En 1663 se colocó en la capilla del Alcázar de Madrid. En 1686 estaba en la sacristía. En 1700 (Inventario que se hace al morir Carlos II), figura entre las Pinturas desmontadas en las Bóvedas de Tiziano y se tasa en 10.000 doblones (150.000 pesetas). En 1715 se le hizo un marco que costó 80 doblones.

Después del incendio del Alcázar, pasó al palacio del Buen Retiro. En el Palacio nuevo decoró el cuarto del Infante don Javier. El año 1794 se encontraba en el cuarto de vestir del Rey. Bayeu, Goya y Gómez, lo tasaron en 400.000 reales.

299—(367)—Retrato del cardenal Alidosi.

La identificación del personaje retratado se hace cada día más difícil.

Con argumentos de mayor ó menor solidez, se ha sostenido que representaba á Julio de Médicis (2) (Clemente VII), ó al cardenal Bernardo Dorizio da Bibiena. D. Valentín Cardenera, siguiéndole Muntz, pretendía que teníamos el retrato del tristemente célebre cardenal Alidosi, arzobispo de Bolonia en 1510, y asesinado por el Duque de Urbino al año siguiente, en Ravena, en presencia del papa Julio II.

Posteriormente Mr. Henry Hymans publicó un artículo en «The Burlington Magazine» (Noviembre de 1911), para demostrar que era el cardenal Scaramuccia Trivulzio, obispo de Como en 1508, cardenal en 1517.

Este crítico funda su opinión en la semejanza que, según él, existe entre este retrato y la medalla de aquel Prelado, reproducida por C. von Fabriczy en su obra *Medaillen der Italianischen Renaissance*, medalla que se atribuye á Caradosso.

Más recientemente, von Robert Durrer, rechaza todas las identificaciones anteriores y propone un nuevo candidato, el cardenal suizo Mateo Schinners.

(1) H. Forneron. Historia de Felipe II, p.<sup>a</sup> 163 de la traducción castellana de la casa Montaner y Simón. Barcelona, 1884.

(2) Como tal lo grabó Ludwig Gruner en 1834.

El examen detenido de todas estas opiniones tan encontradas, nos llevaría muy lejos y sería impertinente en este lugar. Pensamos dedicar á tan interesante asunto, y á otros íntimamente relacionados con algunos cuadros de nuestro Museo, un trabajo especial.

Los inventarios de Palacio no suministran datos para resolver tantas dudas. Este retrato figura en ellos tarde y en forma totalmente inadmisibles, pues se inventaría como el cardenal Granvela, pintado por Moro. La tabla lleva en el reverso una inscripción de letra antigua, que así lo dice.

300—(368)—La Visitación. No fué devuelto de resultas del tratado de 1815. Véase la nota al núm. 297. Del monasterio del Escorial vino al Museo el año 1837.

303—(371)—Sacra familia del Lagarto.

Mal llamada así, porque *no hay tal lagarto*. Si se examina atentamente el cuadro, se verá entre la basa y el capitel que se representan al pie del ara en que se apoyan la Virgen y San José, una que puede ser fruta seca ó piedra que remotamente se asemeja al reptil que da nombre al cuadro. En la copia del Museo Pitti, sí existe el lagarto y por eso se conoce con el nombre de *Madonna della lucertola*.

Vino del Escorial en 1837.

304—(372)—Retrato de Andrea Navagero.

305—(373)—Retrato de Agostino Bernazzano.

Estos retratos no pueden pasar como originales. Son unas medianas copias de los que existen unidos, en *lienzo*, no en tabla, en la Galería Doria, de Roma. Inventariados como copias el año 1686. El retrato de Navagero, se encontraba en la Galería del Mediodía del Alcázar de Madrid; el de Bernazzano, en el Pasillo de la Madona. Eran más grandes.

307—(375)—La Luna. La nota de este número corresponde también al anterior.

RAFAEL (Copia de), por su discípulo Giovan Francesco Penni, llamado *il Fattore*. Nació en Florencia el año 1488, murió en 1528.



315—(2.125)—La Transfiguración.

La cesión de este cuadro al convento de monjas de Santa Teresa, se hizo por D. Nicolás Felipe de Guzmán, hijo de D. Ramiro Núñez Felipez de Guzmán, Duque de Medina de las Torres—muerto en 8 de Diciembre de 1668—y de la Princesa de Stigliano.

Fundaron el convento el Duque de Medina de las Torres, D. Nicolás, y su mujer D.<sup>a</sup> María Alvarez de Toledo, el año 1683, en la calle del Barquillo, en lo que se llamó jardín del Príncipe de Parma. (Véase el artículo de don Vicente Vignau «La colgadura del convento de las carmelitas descalzas de Santa Teresa». Revista de Archivos y Bibliotecas. Tomo IV, página 32).

ROMANO (Giulio Pippi di Giannuzzi, llamado Giulio).—Nació en 1492.

322—(237)—Sacra Familia. Según Morelli, es de un imitador. Pintura mediocre que hay que excluir definitivamente de las atribuidas al más aventajado discípulo de Rafael.

323—(2.123 e)—*Noli me tangere*.

El ilustre catedrático D. Elías Tormo, cree que debe atribuirse á Vicente Macip, el hijo de Juan de Juanes (1).

Tal vez proceda del monasterio del Paular.

ROSA (Salvatore).—Nació en Arenella, cercanías de Nápoles, el 2 de Julio de 1615; murió en Roma el mes de Marzo de 1673.

226—(358)—Retrato de Francesco Albani. De San Ildefonso pasó al palacio de Aranjuez, de donde vino al Museo.

127—(359)—Retrato del autor (Sacchi). Pasó también al palacio de Aranjuez, donde se inventaría en 1794, como obra de Maratta.

PEDRO BEROQUI

(Se continuará.)

(1) Véase su interesantísimo libro «Desarrollo de la Pintura española del siglo XVI». Madrid, 1902, tan rico en promesas, felizmente confirmadas.



## TRADICIONES DE VALLADOLID

(Continuación) <sup>(1)</sup>

### II

Al recorrer las calles del viejo Valladolid, admirando sus monumentos y bellezas, nos hallamos á veces por las del barrio de San Nicolás que despiertan en nuestro ánimo impresiones tan tristes y desconsoladoras que no podemos menos de enjugar una lágrima y recordar momentáneamente algunos sangrientos episodios de nuestra historia de la Edad Media. ¡Es tan triste la desgracia! y ¡fueron tan terribles las persecuciones que los judíos sufrieron en nuestro suelo!...

La raza judaica mirada con indiferente desdén, cuando no con envidia, por el fanatismo cristiano de la Edad Media, resignada siempre en sus tribulaciones y descalabros, y proscripta de su patria desde la crucifixión Deicida, errante, sin suelo ni hogar fijos, es la manifestación más verdadera del dolor y del llanto, y el blanco perpétuo á que dirigieron sus flechazos los cristianos de los tiempos medios. ¡Mucho tuvieron que llorar el martirio del Calvario! pero ni los sufrimientos ni las lágrimas consiguieron ablandar las iras de sus enemigos irreconciliables cuya aspiración se reducía á ser buenos cristianos y que todos acataren y bendijeran la doctrina de Cristo.

Ah ¡si los judíos desechando de una vez escrúpulos se hubieran convertido al Cristianismo! pero tenían sus creencias aferradas á la tradición de sus abuelos y sus supersticiones y doctrinas no podían abandonarlas; ¡de tal modo las habían adquirido!

Siempre nos ha inspirado simpatía el pueblo

judaico. No acertamos á comprender la injusticia con que le ha tratado el mundo católico porque en todos los lados tenían que sufrir con resignación los pobres hebreos las vejaciones, los insultos y las mofas que se les infería ¿es que acaso la raza judaica lleva marcado en su frente el sello de la avaricia y del egoísmo? Si esto fué consecuencia de su vida hartó alterada por la persecución, ¿qué de extrañar son su codicia y su apego al dinero, vicio de que no se les perdona?

Nada menos que á la época de Nabucodonosor se refieren algunos para fijar la fecha en que los judíos pisaron nuestro suelo; otros, sostienen que en tiempos del Emperador Adriano, después de la destrucción de Jerusalén, al dispersarse la raza hebrea fué cuando los judíos desembarcaron en nuestro suelo; sea de esto lo que quiera, que no nos importa, el primer testimonio de la antigüedad de los judíos en España está en los cánones 49 y 50 del concilio de Elvira (1), según los cuales se aconsejaba á los cristianos una prudente separación de tales individuos. ¡La primera prueba de la antigüedad de su estancia en España, y el primer insulto hecho á su raza!

Sin dejarles siquiera desarrollar sus vastísimos conocimientos científicos y literarios, el concilio III de Toledo les prohíbe desempeñar cargo público alguno, les prohíbe poseer mancebas y les obliga á vivir en barrios, que se llamaron *juderías*, algún tanto distantes de los cristianos. En el IV se ordena que sus hijos sean separados de los padres y educados en las máximas de la verdadera reli-

(1) Véanse los números 136 á 138.

(1) *Curso de Historia de España*, por Crodeca. 7.ª edición, pág. 351.

gión de Jesucristo; Wamba los expulsa de la Galia Gótica; Egica en el concilio XVII acuerda declararles esclavos «para que con la pobreza sintieran más el trabajo!» Todo demuestra en la época goda la más activa persecución.

Durante la reconquista véseles algunas veces considerados y tolerados por los cristianos, mas no obstante bien pronto pagaban estos favores con horribles matanzas, las más de las veces por motivos insignificantes, que diezaban las juderías.

A costa de sus grandes conocimientos literarios é industriales, á la par que sus buenas dotes de poetas y alquimistas pudieron dominar el comercio y todos los ramos ya del tráfico, préstamo ó giro, ya de las ciencias matemáticas é históricas, y aunque recibieron leyes tolerantes del Concilio de Coyanza de 1050, y el Fuero-viejo de Castilla y las Siete partidas les concede respetar sus sinagogas, sus costumbres y sus usos, y aunque los judíos Don Jusaph y Samuel Levi sirvieron de tesoreros á Alfonso XI y Pedro I y á pesar de la Asamblea de Valladolid de 1432, no por eso fueron menores su persecución y sus desgracias. A causa de la batalla de Uclés hubo en Toledo en 1108 una horrible matanza de judíos; en 1212 vió también la imperial ciudad sus calles y casas teñidas de sangre judía, al partir los cristianos para la batalla de las Navas de Tolosa; en 1109 en Castrillo al recibir la noticia del fallecimiento de Alfonso VI; en Toledo sacrificó Enrique II el *bastardo* ¡2.000 personas! y en 1391 las predicaciones de exaltados cristianos, las falsas noticias de maldades y crímenes no cometidos por los hebreos, la incapacidad de las autoridades para contener el impulso del pueblo, y la adhesión de los jueces hacia tales abusos, fueron motivos suficientes para que empezando en Sevilla continuasen las vejaciones, los asesinatos y los saqueos en Andújar, Baeza, Barcelona, Burgos, Córdoba, Cuenca, Gerona, Huete, Jaén, Palencia, Palma, Toledo, Valencia... ¡Un siglo después recibían los judíos el premio á su tenacidad por querer conservar á peso de oro la tierra que habían regado con su sangre!

### III

Hemos dicho que la judería de Valladolid fué de importancia en el reinado de Juan II, pero mucho antes se atestigua esa importancia, aunque no se precise con exactitud cuando empezó. Que debió ser muy antigua, tampoco se debe poner en duda, porque ya á últimos del siglo XIII residían en Valladolid hebreos que llamaron la atención de las ilustraciones de la época por sus buenos escritos y caudal de conocimientos; compréndese ésto notando que en la segunda mitad del siglo XIII Mosch N. Sem-Tob de León vivía en nuestra ciudad gozando con la fama que le dieran sus obras; aquí vino también de Palestina el rabino Isaac de Acre y aquí ejerció un cargo más ó menos público el famoso R. Abuerabner de Burgos (1270-1346) que recibió el bautismo en 1330 llamándose desde entonces maese Alfonso de Valladolid. Este hebreo, una vez converso fué sacristán de la iglesia Mayor y escribió el *Libro de las batallas de Dios*, el *Libro de las tres gracias*, *Concordia de las leyes* y *Glosa al comentario de R. Abraham Aben-Ezra á los diez preceptos de la Ley*. La judería de Valladolid también fué numerosa, pues ya en el repartimiento de Huete (1290) pagaban los judíos vallisoletanos 16.977 maravedises por *servicio* y 9.520 por encabezamiento, aunque es probable que hubiera que incluir en la aljama de nuestra villa las de Zaratán, Portillo, Cigales y Mucientes.

De las libertades y franquicias que pudieran tener los judíos en esta ciudad nada se dice, por más que es de suponer no les mirarían muy bien en cuanto que en el concilio celebrado aquí en 1322 se ocuparon de ellos (1); y ya se sabía que al fijar la atención de las autoridades ó mayores no sería seguramente para colmarles de mercedes y favores.

Doña María de Molina expidió en Toro en 1 de Noviembre de 1304 una carta dando ciertas reglas respecto de las deudas entre judíos de la

(1) Véase el *Titulo XX* de este concilio que trata *De los judíos y sarracenos* en el tomo II páginas 75 y siguientes de la *Historia* de Sangrador.

aljama de Valladolid y los cristianos, confirmada por Alfonso XI desde Salamanca en 21 de Marzo de 1330, en cuya carta se alude, y era el motivo de la expedida por Doña María de Molina, á otra dada por Fernando IV, «que el aljama de los judios de y [de Valladolid] de uuestro lvgar [se dirige al concejo] ganaron del Rey mio ffiijo vna ssu carta ssellada con ssu ssello de plomo contra nos en rrazon de las ssus debdas e de otras cosas muchas...» Se determinan particulares muy interesantes en los procedimientos de juicio, siendo uno de ellos que «non passen contra los judios en los pleitos ssin testimonio de xtiano e de moro ssegunt se vsso en tienpo del Rey Don Alfonso e del Rey Don ssancho ffasta aqui.» Se refería á Alfonso X y Sancho IV (1).

Don Raimundo, abad que no cita Antolínez de Burgos en su catálogo, y que coloca Sangrador entre D. Nicolás de Arborea (1374) y D. Fernando Sánchez Manuel (1398) (2), acudió en 1384 á la santidad del Papa Clemente VII, manifestando que por varias cartas y privilegios adquiridos por esta abadía creía tener el derecho de exigir de cada uno de los judíos que morasen en su jurisdicción treinta dineros (652 ryon. y 32 maravedises) «en reverencia de los en que fué vendido Jesús.»

A principios del siglo XV volvieron á recrudescer los odios hacia los judíos, y las leyes que se dieron á este objeto, si calmaban en parte el clamor popular, estaban también inspiradas en las mismas antipatías de la opinión general.

En 20 de Octubre de 1408 se prohibió á los judíos arrendar por sí ni por otras personas las rentas reales é igualmente que pudieran ser fiadores por quien las tomara, castigándoles con pena grande de hacer lo contrario; y quizá se les diera otra ley parecida á la que se dió á los moros en

(1) Véase mi libro *Los Privilegios de Valladolid*, páginas 66 y 101.

(2) La existencia de este abad Don Raymundo ó Ramón aparece demostrada, según Don Manuel de Castro Alonso en su *Episcopologio vallisoletano*, pág. 90, por documentos del archivo catedral de 1379, 1383 y 1384, y en una memoria de un calendario antiguo del libro de la cadena, copiados en otro libro más moderno de aniversarios y memorias.

9 de Noviembre del mismo año, fijándoles hasta los colores del traje que les había de cubrir el cuerpo. A éstos que sufrieron las vejaciones del vencido y las intranquilidades de una guerra sin cuartel «obligábanles á usar capuz de paño amarillo y medialuna de paño de color *torquescido* en el hombro, de suerte que siempre se viera. Prohibíaseles usar calzas de soletas, ni ropas, ni arpadadas, ni partidas, ni bandas ni capirotos largos.»

En 1412 se publicó el ordenamiento hecho en Valladolid á 2 de Enero, por la influencia de Don Pablo de Santa María con la reina madre Doña Catalina, donde se exijía á los judíos una separación absoluta de los cristianos, no teniendo más remedio el pueblo hebreo que solicitar del prior de los Dominicos les diese solar junto á su convento de San Pablo, estableciéndose por última vez en el barrio que se llamó Nuevo—hoy parroquia de San Nicolás—por escritura de arrendamiento que se otorgó el 18 de Agosto de 1413 ante Juan Alfonso de la Rua, escribano de Valladolid, con obligación de pagar al convento de San Pablo 35 florines de oro del cuño de Aragón en los cuatro primeros años (1) en dos plazos, y 40 en los siguientes. La judería tuvo en ese siglo una extensión notable; todo el citado barrio Nuevo, que comprendía las calles de la Sinagoga, Lecheras, Pelota, Tahonas, Moral, Bodegones, Luis Rojo y la Paz, y las plazuelas de los Ciegos y de Carranza, estaba formado por los judíos que por la noche eran cerrados, en el recinto de cuya puerta tenía que recibir las llaves el regidor.

Con los Reyes Católicos quedó desierta la judería de Valladolid, lo mismo que las de todas las ciudades.

A raíz de la tan celebrada rendición de Granada por los cristianos monarcas Don Fernando y Doña Isabel, sobre los muros de la Ciudad árabe, cuando aún estaba humeante la sangre sarracena sacrificada en aquella empresa (2), dic-

(1) 35.000 florines se lee en la *Crónica de la Provincia de Valladolid* por Fernando Fulgosio.

(2) El 6 de Enero de 1492 entraron los Reyes Católicos en la ciudad conquistada y el 31 de Marzo del mismo año decretaron la expulsión del pueblo judío.

taban los católicos esposos el decreto de expulsión condenando á la expatriación perpétua á la inmensidad de familias judaicas (1) que no se bautizasen en el término de cuatro meses.

Arrojados de nuestro suelo, sin patria, sin hogar, prohibiéndoles sacar cosa alguna, triste había de ser su peregrinación en busca de asilo, y rechazados por todo el mundo, el mismo Pontífice de la Iglesia Católica bríndales amada hospitalidad, ofreciéndoles respetar sus prácticas. ¡Gracias que una vez se veían beneficiados por el Catolicismo! ¡Hasta el mismo Papa parecía reprobar con sus nobles actos la empresa que los Reyes Católicos habían realizado en pro de la unidad religiosa de España!

Roma, la ciudad del Universo, la capital del Catolicismo, abrió sus puertas al pueblo judío; en esta ciudad vivieron muchísimas de las familias expulsadas, y León X por bula de 1517 autorizó á los hebreos para comprar en la misma Roma una casa de un tal Cenci para erigir su sinagoga y Paulo IV en 1581 les permitió ampliar sus edificaciones, si bien les obligó á vivir en un barrio que aún hoy se llama el Ghetto y á usar un sombrero amarillo que sirviera para distinguirles de los cristianos de la ciudad de los Césares.

Dejemos ya estas indicaciones á que nos conducen las lágrimas de un pueblo errante, y digamos algo de *El Cristo de la Cepa*.

#### IV

Si ha habido alguna raza fanática por sus creencias y que haya tenido que sufrir más ignominioso yugo por ellas que por otra cosa, esta es seguramente la judaica. El fanatismo de los hebreos raya en lo sublime por la obstinación, y el modo de defenderlo; no basta que horribles matanzas diezmen las juderías, tampoco que se les castigue con severísimas penas para alejarles de la vida común con los cristianos, insuficiente es

que se les encierre en sus casas por la noche; el odio de religión es un odio que nunca termina y se encuentran dos fuerzas de gran poder, dos energías á cuyo choque ya que no se aniquilan saltan en terribles luchas y catástrofes que cubren de luto las ciudades de la Edad Media. El judío converso, el hebreo que reniega de su fe y abraza el Cristianismo creyendo en sus doctrinas, es considerado por el pueblo cristiano y aún le colmará con algún favor en premio de la victoria alcanzada.

En la época ésta que anotamos de enconadas disputas, de continuo luchar del pueblo español que libra sangrientas matanzas con el pueblo mahometano, que también quería que triunfase su blanca media-luna sobre la enseña del Crucificado; en que el honor es santificado por la religión, que la caballeridad es tan poética que parece una novela, existía un judío en el reino de Toledo cuya influencia era bien notoria entre sus hermanos. No era de esos que defendían la religión de sus abuelos porque de ellos la heredase, sino que los propios estudios que hiciera en sus libros favoritos le habían afirmado sólidamente en la posesión de las ideas del pueblo israelita. Había leído los libros de Moisés, habíase inspirado en los de los jueces, le guiaban los de los profetas; así que era judío por convicción propia, por deducciones de la inteligencia á la que torturó en las largas vigiliás de un estudio penoso y asiduo. Además de las naturales inclinaciones del instinto del pueblo á que pertenecía, además de la repugnancia á todo lo que no fuera pensar como él, creía sobrarle la razón para seguir practicando la religión que heredara de sus mayores; y al repasar la historia de su antigua raza hinchábase su corazón de orgullo al admirar la ciencia, el poderío y las conquistas de su pueblo, y al llegar á la época de Jesucristo, cuando éste va predicando la nueva doctrina, la doctrina de Dios que le lleva hasta el Calvario, cuando éste predice la dispersión de la raza judaica y la destrucción de Jerusalén, llénansele los ojos de abundantes lágrimas y no tiene más remedio que girar una mirada analizadora á su alrededor para ver la triste suerte que les espera.

Los judíos se levantaron contra Jesús al oír

(1) El cura de Palacios testigo de aquel decreto fija el número de las familias expulsadas en 35 ó 36 mil; Zurita en 170.000 individuos y Navarrete en 60.000.

sus sabios preceptos y sus máximas llenas de verdad y consuelo, le insultaron, le crucificaron para que pagase cara la idea de reformar el pueblo de Israel; y, quizá creyeron que con tal acto moriría la sublime reforma, sin pensar que la palabra de Jesús llena de candor y de convicción, había de llegar hasta el corazón de los que le escuchaban; sin contar que le habían de suceder fuertes varones que propagarían la verdadera ciencia de uno á otro confín, sin suponer que la religión cristiana iba á tomar tan alto vuelo como tuviera en la Edad Media.

La raza judaica había visto nacer el Cristianismo y le persiguió lo que pudo para aniquilarle, pero sin sospechar que andando el tiempo había de ser paria suyo, sin creer que había de sujetarse á sus leyes si no quería sufrir la pena del destierro; y todo esto cuando lo pensaba el judío del reino de Toledo le hacía que se exaltaran sus furias y aumentase el odio mortal que por los cristianos sentía. Burlábase de las creencias y tradiciones de éstos, porque no veía más creencias y tradiciones que las suyas, porque estas eran las únicas que para él tenían el valor de la verdad.

Una tarde, este judío, cuyo nombre no hemos podido averiguar en las crónicas, salió de su casa con paso incierto y el espíritu preocupado con los recuerdos de la historia de su raza y las noticias que de continuo recibía de violencias en sus hermanos; sentíase bastante pequeño para emprender la reorganización de su pueblo y presentía grandes descalabros y terribles amarguras que habían de herir no tanto á los judíos como á su religión; y para distraerse de estas preocupaciones y presentimientos dirigió su vacilante paso hacia sus haciendas, donde entre los intereses empleados y los cuidados del cultivo había de hallar descanso para el pensamiento y satisfacción para el alma. Con la más nimia escrupulosidad examinaba sus viñas y calculaba los resultados de la próxima cosecha, pero no por eso dejaba de atormentarle el espíritu siempre en guardia, siempre en perpétuas batallas. Andaba y andaba sin darse cuenta del paseo, y algunas veces se paraba

de repente como si le clavaran en la tierra y permanecía breves momentos sin moverse, sin respirar apenas; pero salía del letargo y otra vez volvía á caminar pasando antes su mano por la sudosa frente como si quisiera desvanecer un pensamiento asaz importuno, asaz molestos. Volvía á la vida real y á ocuparse de las cosas de la tierra; volvía á hacer cálculos con el valor de la cosecha, y á caer otra vez en profunda meditación y ensimismamiento. Rendido se hallaba su cuerpo, pero no menos el espíritu; pretendía que á fuerza de ejercicio corporal marcharían de su cerebro ideas que le atormentaban sin notar que cuando nos preocupa algo admite diferencias de lugar para absorbernos la atención.

En este estado de angustia el judío; cuando el crepúsculo empezaba á rodearlo todo de tintes melancólicos y la campana de la ermita lejana tañía fúnebremente, llamando á la oración al cristiano, ve el hebreo salir de una cepa un resplandor que le atrae y le subyuga y ve la imagen del Divino Jesús clavada en el madero santo; y como si esta visión le hiciera avergonzarse y le impusiera una autoridad sobrehumana, se arrodilla el judío delante y abraza el Crucifijo en un momento de arrepentimiento, humedeciéndole con abundantes lágrimas que salían del corazón y le abrían los ojos de la fe á la religión de Cristo.

Poco tiempo después este judío era bautizado solemnemente por el arzobispo de Toledo que recabó para sí tan señalado servicio, acompañándose la ceremonia religiosa de grandes fiestas y protestas de sinceridad por el nuevo cristiano que haría de su parte todo lo posible para llevar á su nueva religión á los compañeros de la antigua de Israel.

El Crucifijo aparecido entre los sarmientos de la cepa fué recogido solemnemente y conservado como un trofeo, como una gloria atesorada por el Cristianismo de los tiempos medios á las muchas que ya tenía adquiridas en su preponderante dominio.

JUAN AGAPITO Y REVILLA



## LA HISTORIA DE VALLADOLID POR CANESI

La sección titulada «Cosas de Valladolid», que desde algún tiempo publica con *popular* colaboración *El Norte de Castilla*, ha conseguido que algunos curiosos se aficionen á la historia de la ciudad, y que entre preguntas y respuestas, algunas inocentes, otras insignificantes, muchas de puro pasatiempo, salgan otras de verdadero interés ó sirvan para apurar cierta clase de investigaciones, que algún resultado positivo pueden tener. Tal ha ocurrido con la *Historia* manuscrita de Valladolid por D. Manuel Canesi, que se creía olvidada ó trasapelada.

El primero, que yo sepa, que se ocupó de esa *Historia*, fué Sangrador en el t. II (pág. 421) de su conocidísima *Historia de Valladolid*. Hizo un breve apunte biográfico de Canesi, indicando que éste descendía de una de las principales familias de la ciudad, que fué muy aficionado á la poesía y escribió algunas comedias representadas con éxito, y que consta que dejó inédita una *Historia de Valladolid*, en seis tomos en folio, obra que al ocurrir el fallecimiento de Canesi en 1750, fué vendida por sus herederos á los Sres. Estradas, y de éstos pasó á D. Diego Sierra, vecino de Palencia, ignorando Sangrador el paradero de los manuscritos. Añadió Sangrador, que Canesi está sepultado en la parroquia de San Lorenzo, de Valladolid, de donde era feligrés.

En 8 de Octubre de 1884 publicó D. Juan Ortega y Rubio una noticia en *La Crónica Mercantil*, en la que daba cuenta que la *Historia* manuscrita de Canesi se encontraba en la rica librería de D. Fidel de Sagarmínaga, abogado de Bilbao, é hizo gestiones cerca del Ayuntamiento para que se publicaran los manuscritos, sin resultado ninguno satisfactorio. Tres años más tarde (en 1887), publicaba el mismo Sr. Ortega, en folletín encuadernable en *La Crónica Mercantil*, su librito *Investigaciones acerca de la historia*

*de Valladolid*, dando en las páginas 65 á 83 un breve extracto de algunos particulares de la obra de Canesi, facilitados por D. Julián de San Pelayo. El juicio que por esos particulares formó el Sr. Ortega, no era muy favorable á la *Historia inédita*: decía de ella que «carece de orden y método, está plagada de errores, no trata de algunos hechos de gran interés, y en muchos puntos es una copia de la que siglo y medio antes escribiera Antolinez de Burgos.» Pero añadía, sin embargo, que «merece ser conocida, y algo, aunque poco, puede aprovecharse al escribir la vida de nuestra ciudad.»

La citó D. Gumersindo Marcilla en *Curiosidades bibliográficas de Valladolid* (pág. 15), y copiando á D. Rafael Floranes en carta dirigida al P. Risco, dice que la *Historia* de Canesi se compone de «seis tomos gruesos sin ciencia de la antigüedad y la sal del buen gusto.»

Un cuarto toque á la *Historia* de Canesi dió D. Casimiro González en *Datos para la historia biográfica de... Valladolid* (t. I, p. 260,—1893), y aunque no dice nada nuevo de los manuscritos, sí de Canesi, pues copia la partida de defunción del escritor, tomándola del libro de difuntos de la parroquia de San Lorenzo, que empieza en 1671 y termina en 1768, en el folio 207. De ella se deduce que D. Manuel Canesi falleció el 17 de Abril de 1750, que ya era viudo de D.<sup>a</sup> María Diez, que vivía en la calle de la Pasión, y que otorgó testamento el 5 del mismo mes, ante Ambrosio del Río Vadillo, mandándose enterrar bajo el coro de la citada parroquia, y disponiendo se le dijera misa de cuerpo presente con asistencia de doce sacerdotes y otras cien rezadas; fueron sus testamentarios D. Gabriel Arias, capellán de la Pasión, y D. Manuel del Alamo, escribano del número, á quien instituyó heredero de la casa, así como á la hija del último, María del Alamo, de los bienes muebles. No sería, por

tanto, difícil identificar la casa de la calle de la Pasión de la propiedad y donde vivía D. Manuel Canesi Acebedo.

Recientemente, como he indicado, se ha recordado la cuestión del paradero de la *Historia* de Canesi. El 18 de Abril último en la sección expresada de *El Norte de Castilla*, se preguntaba por su paradero actual. En 25 del mismo, bajo las iniciales F. U., se contestaba que se hallaba «en la Biblioteca pública de Bilbao.» En 25 de Mayo, por carta de D. Federico Pérez Olania, á D. Luis Pérez-Rubín y Corchado, se dice que la repetida *Historia* no figura en la Biblioteca provincial de Bilbao. Vuelve á insistir F. U. en 15 de Junio, y dice que si no está en la provincial lo estará en otra Biblioteca de Bilbao, ó en alguna de San Sebastián ó de Vitoria, pues sus informes son ciertos. Otro, G. F., en 22 de Junio, indica que se dirija al Sr. Ortega y Rubio, «que ha tomado notas de dicha obra para su *Historia de Valladolid*, quien dirá dónde se encuentra la de Canesi. Y el mismo Sr. Ortega y Rubio en 2 de Julio contestó. Este historiador de Valladolid, —que por cierto, aunque él no lo dice, no aprovechó nada de la de Canesi para redactar la suya, pues ésta fué impresa en 1881 y el Sr. Ortega no supo de la existencia de la de Canesi hasta 1884,—dice al objeto del paradero del manuscrito, que después de D. Diego Sierra, fué á parar la obra de Canesi á un puesto de libros viejos de Madrid, de donde la adquirió D. Fidel de Sagarmínaga, de Bilbao, á cuya muerte, con la rica librería que poseía este señor, fué donada á la Diputación de Vizcaya.

En efecto, D. Darío de Areitio, archivero y bibliotecario de la Diputación de Vizcaya, en carta que recibí el 22 del corriente me indica que la *Historia* inédita de Valladolid escrita por Canesi, está en la Biblioteca de la Diputación de Vizcaya, y procede de un donativo de los herederos del citado Sr. Sagarmínaga.

Pero llega á más el ilustrado Sr. Areitio: me remite un índice completo de la obra de Canesi, por el que se observa que no está tan falta de orden y método como dijo el Sr. Ortega. Le agradezco el envío al Sr. Areitio, y á continuación van las cuartillas remitidas.

Y ya que fijamente sabemos el paradero del manuscrito, se ocurre á cualquiera esta pregunta: ¿no podría ser impresa la tan repetida *Historia*, ilustrándola ó rectificándola con algunas notas, para lo cual no faltarían elementos en Valladolid? El Ayuntamiento tiene la palabra.

Otra noticia, aprovechando esta oportunidad de tratar de una *Historia* inédita de Valladolid. El Sr. D. Bernardino Martín Mínguez, conocido por sus trabajos de arqueología y de historia, con fecha de 29 de Agosto del año pasado de 1913, me dió noticia de otra *Historia* inédita de Valladolid, que posee, la cual contiene «muchas cosas que en las historias publicadas no están,» así como «datos tocantes al edificio Ayuntamiento pasado.» El manuscrito del Sr. Martín Mínguez «llega hasta Carlos III. Y en él se da cuenta de los *bordadores* que trabajaron en las telas del Ayuntamiento.» ¿Sería una copia de la de Canesi, ampliada hasta Carlos III, ya que aquélla termina con Fernando VI? Merecía ser comprobada y resolverse la duda.

Otra *Historia* inédita de Valladolid, incompleta, conserva la Biblioteca nacional, y la Academia de la Historia, los manuscritos de Floranes, entre los cuales hay mucho referente á nuestra ciudad. ¡Todo inédito!

Una última noticia, y termino.

El *Diario de Valladolid* del ensamblador Ventura Pérez, que comprende de 1700 á 1782 (impreso en 1885) se ha hecho muy popular, y se consulta con frecuencia; sigue á éste en cronología el que se supone escrito por D. Francisco Gallardo, de 1808 á 1814, y se titula *Noticia de casos curiosos ocurridos en la ciudad de Valladolid, año de 1808 y siguientes* (impreso en 1886). Pues bien, debido á D. Pedro Alcántara Basanta, bisabuelo de D. Alfredo Basanta, actual archivero del de Chancillería de esta ciudad, se conserva otro diario, subsiguiente al de Gallardo, y se publicará en breve en las columnas de este BOLETÍN. El autor de este diario fué escribano mayor del Ayuntamiento, secretario que diríamos hoy, é historia una época de infinitos sucesos interesantes, que la prensa periódica no recogía como hoy lo hace. Es curioso el manuscrito.

Y ya dejo el paso libre á las cuartillas del



Sr. Areitio, que me anuncia la existencia en la misma Biblioteca que regenta, de otro manuscrito referente á Valladolid, titulado «Anales del Colegio de Santa Cruz.»

J. A. y R.

\*\*\*

En la Biblioteca de la Excma. Diputación Provincial de Vizcaya, y procedente de un donativo hecho por los herederos de D. Fidel Sagarninaga, existe una historia inédita de Valladolid.

Reza así la portada:

Historia Secular, y Ecclesiastica, De la muy antigua, augusta, coronada, muy ilustre, muy noble, rica, y muy leal Ciudad de Valladolid.

Dedicada

A los Señores Justicia y Regimiento

Compuesta

Por D. Manuel Canesi Acebedo, natural de ella, y Criado de su excelso Ayuntamiento.

La obra está escrita en seis tomos, en cinco volúmenes ya que el tercero y cuarto están encuadernados en un solo volumen.

El primer tomo tiene 237 folios y como todos escrito en letra clara; el segundo 363; el tercero 213, el cuarto 208, el quinto 269 y el sexto 392; todos ellos encuadernados en pergamino, siendo sus dimensiones de 0,354 × 0,245.

El contenido de la obra es el siguiente:

#### Yndice del Tomo I.

De los capítulos contenidos en el libro primero de esta Historia.

Trata de fundacion antiquisima de Valladolid, y de lo que sucedió en esta Ciudad hasta el fallecimiento del Rey D. Alphonso el VI. que la ganó á los Moros y la donó al Conde D. Pedro Ansures, cuya vida, y decendencia, con la fundación de algunas Yglesias Parroquiales termina este libro.

C. 1.º Del fundador de Valladolid y de las varias opiniones con que prueban los Autores de

Cronologias su antigüedad, con el título de Princia, en los Pueblos Vaceos.

C. 2.º Del venevolo clima de Valladolid, y de las muchas diversiones, y recreos con que esta adornada esta nobilissima Corte.

C. 3.º Como los Emperadores Romanos, y otras naciones se apoderaron de España y fueron Señores de Valladolid, hasta que los Godos la ocuparon.

C. 4.º Los Godos de España arrojan á los Romanos de ella y dominan á Valladolid.

C. 5.º Los Moros se apoderan de la Ciudad de Princia, cercanla de murallas y toman el nombre de Valladolid de Miramamolin Ulith, que se intituló Rey de ella; pero recuperandola el Rey D. Alphonso el I. de Castilla, llamado el Catholico, la exalta con mayor grandeza.

C. 6. Refiere lo que sucedió en Valladolid reynando D. Alphonso Segundo cognominado el Cuarto, y del origen de las armas de esta Ciudad, y de las opiniones diversas con que litigan en ellas algunos Historiadores.

C. 7. Como Valladolid estuvo sujeta á los Condes de Castilla, y de los varios sucesos de esta Ciudad por aquellos tiempos.

C. 8. Prosiguen los progresos de Valladolid en el Reynado de D. Fernando el I. de este nombre llamado comunmente el Magno.

C. 9. Funda en Valladolid el Rey D. Fernando el Magno la Parroquia de S. Julian.

C. 10. El Rey D. Fernando el Magno tambien funda en Valladolid la Parroquia de S. Miguel.

C. 11. Como repartió el Rey D. Fernando el Magno sus Reynos entre sus hijos, y se dice lo que sucedió en Valladolid hasta la muerte del Rey D. Sancho el II. renombrado el Valiente.

C. 12. Como el Rey D. Alphonso el Sexto saco á Valladolid de la sugesion de los Moros, y hordenó que la poblasse y fortaleciesse el Conde D.<sup>n</sup> Rodrigo Tellez de Cisneros, llamado despues D.<sup>n</sup> Rodrigo Gonzalez Giron, quien dicen la dio el timbre de los Girones por armas.

C. 13. Hace el Rey D. Alphonso el Sexto donación al Conde D. Pedro Ansures de su Villa de Valladolid por Juro de heredad, y refiere se la antigua noble prosapia de este Cavallero.

- C. 14. Prosigue la relacion de la vida del Conde D. Pedro Ansures hasta su fallecimiento, y se refieren diversos casos que le sucedieron con la Reyna D Urraca, hija, y sucesora del Rey D. Alphonso el sexto en la Corona de Castilla, y de dos Concilios, que con equivocacion dicen algunos se celebraron en Valladolid en su tiempo.
- C. 15. Funda el Conde D. Pedro Ansures en Valladolid la Yglesia Colegiata el de mill, y noventa, y cinco, y permaneció assi hasta el de mill, quinientos, y noventa y cinco que el Rey D. Phelipe segundo la erigio en Cathedral.
- C. 16. De las muchas donaciones que hicieron los Conde á esta Yglesia Colegiata, y de la Capilla, bienhechores, y Cofradias que en ella estaban sitas con otras varias noticias dignas de su memoria.
- C. 17. De los Abbades que governaron esta Santa Yglesia Colegiata desde que el Conde D. Pedro Ansures, y la Condesa D. Elo su Muger la fundaron hasta el año de mill, quinientos, y noventa, y cinco inclusive, que el Rey D. Phelipe Segundo la ensalzo á la dignidad, y grandeza de Yglesia Cathedral.
- C. 18. De la fundacion de la Yglesia Parroquial de nuestra Señora de la Antigua, hecha por el Conde D. Pedro Ansures, y de lo demas que á ella pertenece hasta estos dias.
- C. 19. Del gobierno politico y economico, que dispuso el Conde D. Pedro Ansures, para bien comun de esta ciudad, y de las novillissimas casas de linages que la regieron.
- C. 20. En que prosigue la materia del pasado.
- C. 21. Trata de la Parroquia de San Lorenzo fundacion del Conde D. Pedro Ansures y de la milagrosa Ymagen de Maria Santissima Patrona de esta Ciudad que se venera en ella.
- C. 22. En que prosiguen las grandezas de la Parroquia de San Lorenzo.
- C. 23. De la Parroquia de San Nicolas de Bari fundacion del Conde D. Pedro Ansures.
- C. 24. De la fundacion de la Parroquia de Santiago, y de sus progresos hasta estos dias.

### Indice del Tomo II.

De los capitulos contenidos en este segundo libro. Contiene desde el Reynado de D. Alphonso el VII. llamado el Emperador, hixo, y Sucesor de la Reyna D. Urraca, y de D. Ramon Conde de Galicia, y concluye con la fundacion de la Real Universidad.

- C. 1.º De lo que sucedio en Valladolid reynando D. Alphonso VII. llamado el Emperador y de dos Concilio, que en su tiempo se celebraron en esta Ciudad.
- C. 2.º De la fundacion del Convento de los Cavalleros Templarios, que en tiempo del Emperador D Alphonso VII de Castilla se hizo en Valladolid.
- C. 3.º De la fundación de la Parrochia del Protomartir San Esteban, y aumento de ella hasta estos dias.
- C. 4.º De los sucesos de esta Ciudad reinando en Castilla D. Sancho el Tercero el deseado y en Leon D. Fernando el Segundo.
- C. 5.º De la fundacion de la Parrochia de San Benito el Viejo.
- C. 6. De lo que sucedio en Valladolid gobernando en Castilla D. Alphonso el VIII. llamado el Noble, y el Bueno.
- C. 7. De la fundacion de la Parrochia de Santa Maria Magdalena de esta Ciudad.
- C. 8. De la fundacion de la Parrochia de San Martin.
- C. 9. De la fundacion de la Parrochia de San Juan.
- C. 10. De la Real fundacion del Convento de San Francisco, que en el Reynado de D. Alphonso VIII. se hizo en Valladolid, y de su traslacion al sitio que oy tiene, en una esquina de la Plaza Maior.
- C. 11. Trasladado el Convento de Rio de Olmos á la situacion que oy tiene, se refieren muchas de las grandezas que fue adquiriendo assi de de los Reyes, como tambien de otras personas privilegiadas.
- C. 12. En que se trata de la Capilla Mayor y de sus novillissimos Patronos.
- C. 13. Prosiguen las grandezas de la Capilla

- Mayor de la Yglesia de este Convento, y de otras con los Patronos, y bienhechores, que hasta nuestros dias han tenido.
- C. 14. De las sumptuosas Capillas que ay en el cuerpo de la Yglesia de este Convento.
- C. 15. En que se hace recuerdo de algunas personas que murieron con buena opinion, y estan enterradas en el cuerpo de la Yglesia, y se prosigue en la relacion de las Capillas, que ay en la Nave de Sancta Juana, y de sus Patronos, y bienhechores, y otras grandezas, que tiene, con las fundaciones de algunas Cofradias.
- C. 16. En que se concluyen las Capillas del Claustro principal, y se prosigue con otras que estan en los transitos, antes de estrar en la Sacristia.
- C. 17. En que se finalizan las Capillas, que estan antes de entrar en la Sacristia con otras noticias de las grandezas de este Convento.
- C. 18. En que se resuelve el Juicio sobre los dictámenes de si se condeno el Alcalde de Corte, Rodrigo Ronquillo, por la muerte violenta que dió á D. Antonio de Acuña, obispo de Zamora.
- C. 19. En que prosigue la materia del Capitulo pasado y se manifiesta la ascendencia, y descendencia del Alcalde Rodrigo Ronquillo, y que muchos de una y otra fueron vecinos de Valladolid.
- C. 20. De los eminentissimos varones en santidad, y letras que ha tenido este Real Convento.
- C. 21. En que prosigue la materia del pasado, y se describe sucitamente la vida de San Pedro Regalado natural de esta Ciudad, y hixo de este Convento.
- C. 22. En que se continuan las vidas de los esclarecidos sugetos que ha tenido esta Real Casa.
- C. 23. En que se da cuenta de otros muchos varones que perpetuaron su nombre en este Convento.
- C. 24. Prosiguen las vidas de los doctissimos, y notables varones, que ilustraron mucho este Real Convento.
- C. 25. En que se da cuenta de otros muchos varones, que con su nombre condecoraron este Real Convento.
- C. 26. En que se finalizan las grandezas de este Real Convento, con las vidas de los egregios varones, que mas las ensalzaron hasta nuestros dias.
- C. 27. De la fundacion de la Real insigne Universidad de Valladolid.
- C. 28. En que prosigue la materia del capitulo pasado, y se da cuenta de los eminentissimos varones que ha tenido en virtud, y letras esta Real Universidad.

Indice de los capitulos contenidos en este libro tercero.

Da principio con los Reynados de D. Enrique I. de Castilla, D. Berenguela su hermana y D. Fernando III. el Sancto, y finaliza con la muerte del Rey D. Pedro, unico de este nombre en Castilla.

- C. 1.<sup>o</sup> De lo que sucedio en Valladolid reynando en Castilla D. Enrique I. D. Berenguela su hermana, y D. Fernando III. el Sancto.
- C. 2.<sup>o</sup> De las cinco cofradias Penitenciales, que se intituyeron en esta Ciudad y de las Procesiones de Semana Santa, que son aplaudidas en toda Europa.
- C. 3.<sup>o</sup> De la fundacion de la hermita, y Cofradia de la sagrada Pasion de Cristo.
- C. 4.<sup>o</sup> De la fundacion de la hermita, y Cofradia de nuestra Señora de las Angustias.
- C. 5.<sup>o</sup> De la fundacion de la hermita y Cofradia de nuestra Señora de la Piedad.
- C. 6.<sup>o</sup> De la fundacion de la hermita y Cofradia de Jesus Nazareno.
- C. 7.<sup>o</sup> Trata de lo demas que pertenece en general á estas cinco Cofradias Penitenciales.
- C. 8. De la fundacion del Convento de S. Quirce de Religiosas de San Bernardo.
- C. 9. De la fundacion de la Hermita y Hospital de S. Antonio Abbad
- C. 10. De la fundacion de la Parrochia de S. Pedro.
- C. 11. De la fundacion de la Parrochia de S. Andres.
- C. 12. De la Real fundacion del Convento de la Santissima Trinidad Redempcion de Captivos de Religiosos calzados de esta Ciudad.

- C. 13. Vida prodigiosa del V. Siervo de Dios el P. M. F. Simon de Rojas, hijo de este Convento y Ciudad.
- C. 14. De la fundacion del Convento de San Pablo de esta Ciudad, del orden de Santo Domingo.
- C. 15. De los insignes varones que ha tenido este Convento en santidad, y letras, y otras cosas pertenecientes á su grandeza.
- C. 16. De lo que sucedio en Valladolid, reynando en Castilla y Leon D. Alphonso el Decimo, que comunmente llaman el Savio
- C. 17. De la fundacion del Convento de Santa Clara, y de los ilustres Vienhechores que reconoce.
- C. 18. De la fundacion de Cofradia de la Misericordia, y niños de S. Blas.
- C. 19. De la fundacion de la Parroquia del Salvador.
- C. 20. De lo que sucedio en Valladolid, en el Reynado de D. Sancho el Quarto, llamado vulgarmente el bravo y de la Reyna D. Maria su Mujer expecial bienhechora de esta Ciudad.
- C. 21. De la fundacion del Monasterio de Sancta Maria la Real de las Huelgas, de Religiosas del Horden de San Bernardo que en Valladolid hizo la Reyna D. Maria de Menesses, Muger del Rey D. Sancho el Quarto, Madre del Rey D. Fernando el Quarto, y Abuela del Rey D. Alphonso el Onceno.
- C. 22. De lo que sucedio en Valladolid reynando D. Fernando el Quarto que comunmente llaman el emplazado.
- C. 23. De la fundacion del Hospital de la Caridad.
- C. 24. De la fundacion del Hospital general de la Resurreccion de esta Ciudad
- C. 25. De la fundacion del Hospital de los Ynnocentes o casa de los locos.
- C. 26. De lo mucho que la Magestad del Rey D. Alphonso el Onceno favorecio á esta fidelissima Ciudad de Valladolid, de quien fue Tutora, y Curadora de un grande Privilegio con que mas ennoblecio sus casas de linajes.
- C. 27. Prosigue la materia del Capitulo pasado, hasta la muerte del Rey D. Alphonso el Onceno
- C. 28. De lo que sucedio en Valladolid en el Reynado de D. Pedro unico de este nombre en Castilla á quien vulgarmente llaman el Cruel.
- Indice de los capitulos contenidos en este libro Quarto.
- Contiene desde el Reynado de D. Enrique II. y finaliza con el año de mill, quatrocientos, y setenta y quatro en que murio D. Enrique IV.
- C. 1.º De lo que sucedio en Valladolid, reynando D. Enrique II. y de los muchos Privilegios que confirio á esta Ciudad y nuebamente le concedio para su maior lustre.
- C. 2.º De la fundacion del Hospital, Hermita y Cofradia de S. Lorenzo.
- C. 3.º De la fundacion de la Real Audiencia y Chancilleria de Valladolid.
- C. 4.º En que prosigue la materia del capitulo pasado.
- C. 5.º De las fiestas de precepto, y Corte que guarda la Real Chancilleria, y esta Ciudad.
- C. 6.º Relacion de los Presidentes que ha tenido la Real Chancilleria de Valladolid desde su fundacion hasta el tiempo presente.
- C. 7.º De lo sucedido en Valladolid en el Reynado de D. Juan el I.
- C. 8. De la fundacion del Convento de nuestra Señora de las Mercedes, Redempcion de captivos de Religiosos calzados de Horden de esta Celestial Reyna.
- C. 9. De la fundacion del Monasterio Real de San Benito de esta Ciudad, y de los ingenios grandes, y Escritores que ha tenido.
- C. 10. En que se describen los sumptuosos de este Real Monasterio y se da quenta de sus devotos bienhechores.
- C. 11. De los sucesos de Valladolid en vida del Rey D. Enrique III llamado comunmente el enfermo, expecial bienhechor de esta Ciudad.
- C. 12. De la fundacion Real del Convento de S. Agustin de los calzados de esta Ciudad y del Colegio de S. Gabril, del mismo havito cuias fabricas estan incorporadas.
- C. 13. Del principio, y institucion.de los Correidores en Valladolid.





- C. 14. De lo que sucedió en Valladolid en el Reynado de D. Juan el II. y de las Mercedes con que mas ennobleció esta Ciudad.
- C. 15. En que prosigue la materia del Capitulo pasado.
- C. 16. En que continúan los sucesos del Rey D<sup>n</sup> Juan el II., en Valladolid, y los del Condestable D. Alvaro de Luna, que fué degollado en la plaza publica de esta Ciudad, el año de mill, quatrocientos y cinquenta y tres.
- C. 17. En que se contiene lo demas que sucedió en Valladolid, hasta la muerte del Rey D. Juan el II.
- C. 18. De la fundación del Monasterio Real de San Geronimo, que en el Reynado de D. Juan el Segundo se hizo en esta augustissima Ciudad.
- C. 19. De lo que sucedió en Valladolid, reynando El Rey D. Enrique IV. hijo de esta Ciudad.
- C. 20. De la fundación del Convento de Portaceli de Religiosas del Horden de Santo Domingo.
- C. 21. De la fundación del Convento de Sancta Isabel, de Religiosas que siguen la Regla de la Tercera Horden del gran Patriarcha S. Francisco.
- C. 22. De la fundación del Convento de Sancta Catalina, de Religiosas sugetas á la Religion de Sancto Domingo.
- D. Isabel, del Sancto Tribunal de la Inquisicion.
- C. 3.<sup>o</sup> De la fundación que el gran Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza hizo en Valladolid, del insigne Colegio Mayor de Sancta Cruz, y de los muchos ilustres varones que han florecido en el, para gloria de muchos Reynos.
- C. 4.<sup>o</sup> De la noble fundación del Religioso Convento de Señoras Comendadoras de Sancta Cruz, del Horden de Santiago de esta Ciudad.
- C. 5.<sup>o</sup> De la fundación del insigne Colegio de S. Gregorio, del Horden de Sancto Domingo de esta Ciudad.
- C. 6.<sup>o</sup> De lo que sucedió en Valladolid desde el fallecimiento de la Reyna Catholica D. Isabel, reinando en Castilla su hija D. Juana, con D. Phelipe el hermoso su Marido, hasta la muerte del Catholico Rey D. Fernando y llegada del Emperador Carlos V de esta Ciudad.
- C. 7.<sup>o</sup> Del principio y elección de Cavalleros Procuradores generales, syndicos del Comun de Valladolid y de como llegó el Emperador Carlos V á esta Ciudad el año de mill, quinientos, y diez, y siete, y se refieren otras particularidades del gobierno politico, y militar de ella.
- C. 8. Sale Carlos V Rey de España de Valladolid y passa á Santiago de Galicia á celebrar terceras cortes, y las concluye en la Coruña donde se embarca, para ser coronado Emperador de Alemania, y se refieren los demas fatales sucesos de Valladolid, y otros Pueblos en el año de veinte, por los desafueros de las Comunidades, que molestaron estos Reynos.

#### Libro quinto.

Indice de los Capítulos contenidos en este libro.

Empieza con el Reynado de los Catholicos Reyes D. Fernando el quinto de Castilla Rey de Sicilia y Principe de Aragon y D. Isabel, Reyna propietaria de Castilla, y concluye con la muerte del Maximo Ymictissimo Emperador de Alemania y Rey de las Españas, el Senor Carlos V. y fundaciones que se hicieron en esta Ciudad.

- C. 1. De los sucesos de Valladolid reynando los Reyes Catholicos D. Fernando, y D. Isabel, hasta la muerte de esta gran Señora.
- C. 2.<sup>o</sup> De la fundación que en Valladolid hicieron los Reyes Catholicos, D. Fernando, y
- C. 9. En que prosigue la materia del Capitulo pasado en lo de los alvoro de los Comuneros de Valladolid y otras partes en el mismo año de veinte en que estuvo España para perderse.
- C. 10. En que se ponen las respuestas al Memorial de los capitulos antecedentes y cartas de algunos Grandes, que deseaban no perdiese Valladolid su antigua lealtad, y del principio de aquella tan obstinada guerra.
- C. 11. En que se refiere como D. Antonio Acuña, Obispo de Zamora, salio de Valladolid

- con gente de armas, y tomo algunas Fortalezas, y Lugares á los Cavalleros, y se ponen diferentes cartas que recibio esta Ciudad de los Gobernadores, y otras personas, y las respuestas de ellas en el año de mill, quinientos, y veinte y uno.
- C. 12. En que se da quenta como Juan de Padilla salio de Valladolid y tomó á Torrelova-ton, haciendo cruels hostilidades á los Cavalleros, y de las demas cosas que sucedieron en esta Ciudad del mismo año.
- C. 13. En que se pone un cartel, que parecio en la Plaza de Valladolid contra la provicion del Emperador, animando á los comuneros, y vatalla de Villalar, en que vencieron los de la parte del Rey, y cartas escritas á esta Ciudad, y benida del Cesar á ella, donde perdonó generalmente á todos los que habian agraviado, exceptuando algunas personas, y de un desafio que tubieron en su presencia dos Cavalleros en la Plazuela de San Pablo.
- C. 14. De los demas sucesos de Valladolid desde el año de mill, quinientos y veinte y tres hasta la muerte del maximo imbitissimo Emperador Carlos V. Rey de las Españas.
- C. 15. De la fundacion de la Hermita de Nuestra Señora del Val y glorioso S. Eloy de los Plateros de esta Ciudad.
- C. 16. De la fundacion del Convento de las Religiosas Comendadoras de Sanctispiritus.
- C. 17. De la fundacion del Convento de nuestra Señora de la Concepcion, de Religiosas de la Horden Tercera de Penitencia de N. P. S. Francisco.
- C. 18. De los dos Conventos que se fundaron en Valladolid con el titulo de S. Phelipe de la Penitencia y otro con el de las Arrepentidas; de Religiosas del Horden de Sancto Domingo.
- C. 19. De la fundacion del Convento de Nuestra Señora de Belen de Religiosas del Horden de S. Bernardo.
- C. 20. De la fundacion del Colegio de S. Ignacio de la Compañia de Jesus de esta Ciudad.
- C. 21. Relacion sucita de la vida y muerte de la V. Señora D. Marina de Escobar natural de esta Ciudad de Valladolid.
- C. 22. De la fundacion del Convento de Nuestra Señora de la Victoria de Religiosos Minimos de S. Francisco de Paula, y de la ilustre Cofradia de San Roque.
- C. 23. De la fundacion del Convento de Corpus Christi, de Religiosas del Horden de Sancto Domingo.
- C. 24. De la fundacion de la hermita Hospital y Cofradía ilustre de San Juan de Letran, de que son Patronos los Reyes.
- C. 25. De la Real fundacion del Convento de Religiosas Franciscas descalzas de esta Ciudad.
- C. 26. De la fundacion del Convento de la Madre de Dios, de Religiosas del Horden de Sancto Domingo.
- C. 27. De la fundacion del Convento de Religiosos Carmelitas calzados.
- De la historia secular y Ecclesiastica. De la muy noble, y muy leal Ciudad de Valladolid, empieza con el Reynado del Prudentissimo Rey D. Phelipe II y termina con el presente del Catholico Rey D. Phelipe V. y demas progresos hasta estos dias.
- C. 1.º En que se refieren los sucesos de Valladolid, desde que nacio el Rey D. Phelipe II. en esta Ciudad, hasta el año de mill, quinientos, y ochenta.
- C. 2.º En que prosigue la materia del capitulo pasado hasta la muerte del prudentissimo Rey D. Phelipe II. y se refiere como ensalzo á Valladolid su Patria con el honorifico titulo de Ciudad Cabeza principal de las de Castilla.
- C. 3.º Engrandece el Rey D. Phelipe Segundo hijo de Valladolid la Sancta Iglesia Colegiata con la alta dignidad de Cathedral y se refieren sus progresos hasta estos dias.
- C. 4.º En que se menciona lo demas que pertenece á la obra de esta Sancta Iglesia, y se describen las sumptuosas Capillas, y vienhechores que ha tenido hasta estos tiempos.
- C. 5.º Vidas de los Obispos que ha tenido la Sancta Iglesia de Valladolid.
- C. 6.º En que prosigue la relacion de las vidas de los Obispos de esta Sancta Iglesia hasta el tiempo presente.
- C. 7.º De los ilustres doctos, y virtuosos varones



- que ha tenido esta Sancta Iglesia hasta estos dias.
- C. 8. De la fundacion del Convento de las descalzas Reales de Madrid que tubo su principio en esta Ciudad.
- C. 9.º De la fundacion del segundo Colegio de la Compañia de Jesus, dedicado al grande Arzobispo de Milan San Ambrosio.
- C. 10. De la fundacion de la Parroquia del glorioso Capellan de Maria Santisima, San Ildephonso.
- C. 11. De la fundacion del Convento de Carmelitas descalzas de Santa Teresa de Jesus.
- C. 12. De la fundacion del Convento del Apostol San Bartholome, de Religiosas Trinitarias de esta Ciudad.
- C. 13. De la fundacion del Convento y hospitalidad del glorioso Patriarcha S. Juan de Dios.
- C. 14. De la fundacion del Convento de Religiosos Carmelitas descalzos, extra muros de esta Ciudad.
- C. 15. De la fundacion del Convento de Religiosas de Jesus Maria de esta Ciudad. I del Colegio ó Recogimiento de las Niñas Huérfanas, Hospital, y Cofradia ilustre de nuestra Señora de la Consolacion.
- C. 16. De la fundacion del Colegio de Daza.
- C. 17. De la fundacion del Colegio tercero de la Compañia de Jesus, dedicados á S. Albano en que son instruidos algunos Ingleses Catholicos.
- C. 18. De la fundacion del Convento de los Monges de San Basilio, extramuros de esta Ciudad, dedicado á los gloriosos Martires S. Cosme y S. Damian.
- C. 19. De la fundacion del Convento de los Religiosos Agustinos Recoletos.
- C. 20. De la fundacion del muy Religioso Convento de S. Joachin y Sancta Ana de Religiosas de el Horden de S. Bernardo.
- C. 21. De la fundacion del colegio de los ninos de Alvergue, y tambien del Amor de Dios.
- C. 22. De lo que sucedio en Valladolid en el Reynado de D. Phelipe III. y como trasladó la Corte de la Imperial Villa de Madrid á esta insigne Ciudad.
- C. 23. En que se refiere como se retiro á Valladolid el Excmo Señor D. Francisco de Gomez Sandoval y Roxas Duque de Lerma, gran valido del Rey D. Phelipe III y se da cuenta de la vida prision, y muerte de D<sup>n</sup> Rodrigo Calderon Marques de Siete Iglesias, Regidor perpetuo de Valladolid.
- C. 24. De la fundacion del convento de Padres Canonigos Reglares Premostatenses.
- C. 25. De la fundacion del Convento de Religiosos Trinitarios descalzos de esta Ciudad.
- C. 26. De la fundacion del convento de la Laura, de Religiosas de Sancto Domingo.
- C. 27. De la fundacion del Convento de Religiosas Agustinas Recoletas.
- C. 28. De la fundacion del Convento de Religiosas de Sancta Brigida.
- C. 29. De la fundacion del Convento de San Diego.
- C. 30. De la fundacion de la casa sagrada de los Padres Clerigos Menores de esta Ciudad.
- C. 31. De la fundacion del Convento de los Religiosos Mercenarios descalzos.
- C. 32. De lo que sucedio en Valladolid en el Reynado del Señor Phelipe IV, el Grande hijo de esta Ciudad.
- C. 33. De la fundacion del Convento de los Religiosos Capuchinos.
- C. 34. De la Congregacion de S. Phelipe Neri compuesta de Señores Sacerdotes.
- C. 35. De lo que sucedio en Valladolid en la menor edad del Rey D. Carlos II. siendo Gobernadora de estos Reynos la Reyna D Maria de Avstria su Madre.
- C. 36. En que prosigue la materia del Capitulo pasado, y refiere como passo á segundas nupcias en Valladolid el Rey D. Carlos II y de las demas cosas que sucedieron en esta Ciudad hasta su muerte.
- C. 37. De los Palacios Reales, y Casas que en esta Ciudad tienen los Grandes Titulos de España y otros Caballeros.
- C. 38. De los muchos hijos de Valladolid, que han florecido en este y otros reinos en virtud de Santidad y letras.
- C. 39. De los sucesos de Valladolid en los Reynados del Señor Phelipe V. y su hijo primogenito D Luis I. de este nombre en España.

- C. 40. El que se da cuenta como passo á segundas nupcias el Rey D. Phelipe V, y prosigue la relacion de los sucesos de Valladolid en su Reynado, y en el de su hixo Primogenito D. Luis Fernando, Primero de Castilla, y se refiere la fundacion del nuevo Hospicio de pobres, y de las fabricas de diversas telas que se introduxeron en esta Ciudad.
- C. 41. De la fundacion del Colegio, ó Seminario del Horden de S. Agustin, que se hizo en Valladolid, reinando D. Felipe V con el titulo de Santissimo nombre de Jesus.
- C. 42. De lo que sucedia en Valladolid, reinando D. Fernando el Sexto.

Por el sumario, se echa de ver lo interesantísima que resulta la labor del Sr. Canesi; estamos seguros que el Sr. Ortega y Rubio detractor de esta obra, por ser mera copia de la historia de la de Antolínez de Burgos, cambiará de opinión y hará justicia al recopilador Sr. Canesi.

Entre los defectos que el Sr. Ortega y Rubio en su obra *Investigaciones acerca de la Historia*

*de Valladolid*, atribuye á Canesi, figura el caso omiso que hace este historiador de los autos de fe celebrados en Valladolid en el reinado de Felipe II; la explicación de éste y de otras muchas lagunas las encontramos en una protesta del autor de observar inviolablemente los Decretos de la Sagrada Congregación de la Sancta Romana y Universal Inquisición.

Bien merece el Sr. Canesi que su nombre como historiador de Valladolid, figure al lado de los Sres. Sangrador y Ortega y Rubio, pues que si bien en la actualidad y dadas las orientaciones de los estudios históricos no podamos realmente considerar su obra como historia, nunca se podrá olvidar que el Sr. Canesi ha recapitulado muchas interesantísimas noticias y datos que pueden utilizarse, si se quiere tener una historia acabada de la ciudad de Pedro Ansúrez.

DARÍO DE AREITIO

Archivero y Bibliotecario de la Diputación  
de Vizcaya.

Bilbao, Julio de 1914.

